

El Gran Desastre Evangélico: ¿Lo Vives o lo Enfrentas?

Hipócritas que Leen el Cielo pero no Disciernen las Señales de los Tiempos

Basado en: Mateo 16:2-3 y Lucas 12:54-56 (RVR1960)

Autor: Pastor John M. Cobin, Ph.D.

Iglesia: Bautistas Históricos

Fecha: domingo 12 de julio de 2026

Lugar: en línea, y en Reñaca y Casablanca, Chile

HIMNOS DEL CULTO

Himno: #215. **Himno:** #327. **Himno antes la Cena del Señor:** “Azotado y Abatido” (sin número en el himnario).

LECTURA PÚBLICA DE LAS ESCRITURAS—Estén atentos a la Palabra de Dios. El copastor lee:

Mateo 16:2-3—Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arreboles. Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arreboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¿mas las señales de los tiempos no podéis?

Lucas 12:54-56—Decía también a la multitud: Cuando veis la nube que sale del poniente, luego decís: Agua viene; y así sucede. Y cuando sopla el viento del sur, decís: Hará calor; y lo hace. ¡Hipócritas! Sabéis distinguir el aspecto del cielo y de la tierra; ¿y cómo no distinguís este tiempo?

Los cinco puntos del sermón (anótenlos)

- A. Contexto histórico: fariseos y saduceos piden señal; la hipocresía de leer el cielo pero no los tiempos.
- B. Las malas noticias: vivir el desastre filosófico y teológico de hoy conduce al infierno verdadero.
- C. Las buenas noticias: Cristo llama a salir de la multitud que corre hacia la zanja, a la fe y el arrepentimiento genuinos.
- D. Cómo megaiglesias, pentecostales, católicos y muchos bautistas se han extraviado—en EE.UU., Europa, Latinoamérica y especialmente Chile.
- E. Llamado a volver al camino angosto, y aliento a los que ya están en él a no desviarse.

INTRODUCCIÓN

Los fariseos y los saduceos, que no se ponían de acuerdo en casi nada, se unieron una tarde para pedirle a Jesús una señal del cielo. Y Jesús les respondió con una ironía devastadora: ustedes saben leer los arreboles del atardecer y predecir el clima de mañana—¿por qué no pueden leer la hora decisiva en que Dios los ha puesto?

Esa misma pregunta cae sobre nosotros hoy con más peso todavía. Vivimos en una hora de *desastre evangélico*—la frase que el apologista Francis **Schaeffer** usó como título de su libro más urgente, *The Great Evangelical Disaster* [El Gran Desastre Evangélico] (1984): el desastre de una iglesia que sabe leer las tendencias de la cultura, del mercado, de la ciencia—y no sabe, o no quiere, leer las señales de los tiempos ni discernir el evangelio verdadero del falso.

Pregunta central: ¿Viven ustedes el desastre filosófico y teológico de esta hora, o se oponen a él, anunciando el desastre aún mayor que viene?

En Bautistas Históricos nos paramos en los hombros de gigantes de la fe que vivieron antes, recordando que la fidelidad costosa siempre produce fruto eterno. El teólogo bautista John **Gill**, observó que los fariseos y saduceos podían leer el rostro del cielo natural con precisión, pero permanecían ciegos al rostro de Dios manifestado delante de ellos en la carne, en su *Exposición del Nuevo Testamento* (*ad loc.* Mateo 16:2-3—comentario corrido, sin paginación fija entre ediciones). Y Charles **Spurgeon**, en su sermón *Signs of the Times* [Señales de los tiempos] sobre el pasaje paralelo de Lucas 12:54-57, advirtió que ninguna generación se cree tan iluminada como la que menos discierne el tiempo en que Dios la ha puesto (predicado el 4 de octubre de 1873, *Metropolitan Tabernacle Pulpit*, vol. 19).

A. CONTEXTO HISTÓRICO—Fariseos, Saduceos, y la Ironía de los Meteorólogos Religiosos

1. Aliados extraños, unidos contra Cristo. Fariseos y saduceos se odiaban en casi toda cuestión teológica—resurrección, ángeles, autoridad de la tradición oral. Pero en Mateo 16:1 se unen para pedirle que les mostrase señal del cielo, tentándolo. La incredulidad siempre encuentra aliados extraños.

2. Los arreboles: ciencia popular verdadera—y el griego detrás de la palabra. El cielo rojizo al atardecer (buen tiempo) y el cielo rojizo y nublado al amanecer (tempestad) era sabiduría meteorológica común en el mundo antiguo, precisa y útil. Jesús no la desprecia—la usa como espejo: si pueden leer esto con exactitud, no tienen excusa para su ceguera espiritual. En griego, tiene arreboles traduce el verbo *purrátzei* (πυρράζει), formado sobre *purrós* (πυρρός, “color de fuego, rojizo”) y *pur* (πῦρ, “fuego”): literalmente, “el cielo se enciende” o “se pone color de fuego.” Mateo usa el mismo verbo dos veces—v. 2, un cielo que se enciende de rojo trae buen tiempo; v. 3, un cielo que se enciende de rojo y además *stugnátzon* (στυγνάζων, “sombrió, encapotado”) trae tempestad. Los fariseos y saduceos podían leer ese lenguaje del fuego en el cielo con precisión de meteorólogos, y aun así no reconocieron al Fuego mismo parado frente a ellos.

3. Griego: *hypokritaí* (ὑποκριταί). Literalmente actores de teatro griego, hombres que hablaban desde detrás de una máscara. Cristo usa esta palabra una y otra vez para los guías religiosos de su día (compárese Mateo 23, siete veces). La religión que impresiona por fuera y está vacía por dentro es, para Jesús, teatro.

4. Griego: *sēmeía tōn kairōn* (σημεῖα τῶν καιρῶν), “señales de los tiempos”. *Kairós* no es el simple paso del reloj (*chrónos*), sino el momento decisivo, cargado de significado. Dios les había puesto en el *kairós* de la visita del Mesías, y no lo vieron.

5. El paralelo de Lucas 12:54-56—la misma ironía, otras señales. Lucas registra a Cristo repitiendo esta misma reprensión ante la multitud, con otro par de señales meteorológicas propias de Palestina: la nube que sube del poniente, que trae la lluvia del Mediterráneo, y el viento del sur, que trae el calor del desierto. Lucas 12:56—“¡Hipócritas! Sabéis distinguir el aspecto del cielo y de la tierra; ¿y cómo no distinguís este tiempo?” Aquí el griego revela un matiz que enriquece el texto: donde Mateo 16:3 usa *diakrínein* (διακρίνειν, “discernir, distinguir una cosa de otra”), Lucas 12:56 usa *dokimázein* (δοκιμάζειν, “probar, examinar, aquilatar”)—el mismo verbo que Pablo usa en Romanos 12:2 para comprobar cuál sea la buena voluntad de Dios. No es contradicción sino énfasis complementario: Mateo insiste en que ellos pueden distinguir una cosa de otra; Lucas insiste en que ellos pueden someter algo a prueba y aprobarlo. Sabían leer el cielo con ambas destrezas—discernimiento y examen—pero rehusaban aplicar cualquiera de las dos al Mesías que tenían delante.

¿Sabes leer el clima, el mercado, las tendencias culturales—pero no sabes leer la hora decisiva en que Dios te ha puesto a ti?

B. LAS MALAS NOTICIAS—El Desastre que ya Vivimos, y el Infierno que Viene

1. El desastre ya está aquí. Schaeffer documentó cómo buena parte del evangelicalismo se acomodó silenciosamente al pensamiento secular de su época, cambiando la verdad absoluta de la Escritura por el pragmatismo, la experiencia y la aceptación cultural. [*The Great Evangelical Disaster*, 1984, cap. 2, *Marking the Watershed* [Marcando la línea divisoria], párr. 31]. Schaeffer advirtió, además, a lo largo de su obra, que sin una base bíblica firme la iglesia termina por perder hasta el lenguaje para llamar al mal, mal. Otros dos testigos independientes documentan el mismo desastre desde ángulos distintos. El historiador reformado Iain H. Murray, en *Evangelicalism Divided* [El evangelicalismo dividido] (2000), traza el mismo declive entre 1950 y 2000, mostrando cómo el evangelicalismo británico y norteamericano cambió la doctrina de la separación bíblica por la cooperación ecuménica, sacrificando claridad doctrinal por alcance numérico. Y el teólogo David F. Wells, en *No Place for Truth* [Sin lugar para la verdad] (1993), argumentó que el

evangelicalismo perdió no solo la práctica sino el vocabulario mismo de la teología seria, reemplazando la verdad revelada por la terapia del yo y el consejo de mercado. Tres testigos, tres décadas distintas, un mismo diagnóstico: la iglesia visible sabe leer las tendencias de su época, pero no las señales de los tiempos.

2. Los anticristos ya han salido. Juan escribe: según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos (1 Juan 2:18), y que salieron de nosotros, pero no eran de nosotros (1 Juan 2:19). El mandato permanece: no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios (1 Juan 4:1).

3. La apostasía y el poder engañoso. Pablo advierte que vendrá la apostasía, y se manifestará el hombre de pecado (2 Tesalonicenses 2:3); y que Dios entrega a un poder engañoso, para que crean la mentira a los que no amaron la verdad (2 Tesalonicenses 2:10-11). El engaño espiritual masivo no es azar: es juicio divino sobre un corazón que prefirió la mentira.

4. Las maravillas de la ciencia—un callejón sin salida absoluto. La ciencia puede describir cómo funciona el universo, curar enfermedades, alargar la vida. Pero no puede responder por qué existe algo en vez de nada, no puede dar sentido moral a un solo acto humano, y no puede perdonar un solo pecado ni resucitar a un solo muerto. El método científico, por diseño, no tiene herramienta para tocar lo eterno. Poner la esperanza última en el laboratorio es, otra vez, leer el cielo natural y quedar ciego ante el cielo verdadero.

¿Has puesto tu confianza última en la ciencia, en el progreso, en la cultura—sabiendo que ninguno de ellos puede perdonar un solo pecado tuyo?

5. El verdadero infierno que sigue. Vivir el desastre filosófico y teológico de esta hora no termina en decepción cultural: termina en juicio eterno. Los cobardes e incrédulos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre según Apocalipsis 21:8. No hay desastre más grande que ese.

C. LAS BUENAS NOTICIAS—Salir de la Multitud, Hacia Cristo

1. La multitud que corre hacia el precipicio. Cuando Cristo echó fuera los demonios en Gadara, estos entraron en una piara de cerdos, y el hato se precipitó por un despeñadero en el mar (Marcos 5:13). Es una imagen viva de la multitud religiosa de hoy: corre en manada, sin pensar, hacia el mismo despeñadero, arrastrada por el instinto y por el guía equivocado.

2. Los que solo siguen por el pan y la sanidad. Después de multiplicar los panes, Jesús mismo diagnosticó a la multitud: me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis (Juan 6:26). Cuando la enseñanza se puso difícil, muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él (Juan 6:66).

3. La diferencia entre seguir y permanecer. En la parábola del sembrador, los de sobre la piedra reciben la palabra con gozo... y en tiempo de la prueba se apartan (Lucas 8:13). El verdadero arrepentimiento y la fe genuina no buscan el beneficio inmediato: se quedan cuando ya no hay pan ni milagro visible, solo la Palabra.

4. La respuesta de Pedro. Cuando muchos se apartaron, Jesús preguntó a los doce si también ellos querían irse. Pedro respondió: ¿A quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna (Juan 6:68). Esa es la fe que salva: no la que sigue por el pan, sino la que se queda aunque no quede nada más que Cristo.

¿Sigues a Cristo por el pan y la sanidad, o porque Él tiene palabras de vida eterna, cueste lo que cueste?

D. EL DESASTRE EN LA IGLESIA VISIBLE HOY—EE.UU., Europa, Latinoamérica y Especialmente Chile

1. Megaiglesias y el evangelio a la medida. En Estados Unidos y, cada vez más, en Chile, el modelo de la megaiglesia ha cambiado el culto por el espectáculo y la predicación expositiva por mensajes terapéuticos centrados en el éxito personal. Se pide una señal de bienestar en vez de arrepentimiento—el mismo pecado de Mateo 16:1, vestido de siglo veintiuno. El pastor y expositor

John **MacArthur** documentó esta misma deriva en *Ashamed of the Gospel* [Avergonzado del evangelio] (1993), advirtiendo que la iglesia que adapta el evangelio al gusto del consumidor termina avergonzada del mensaje mismo que la salva.

2. Pentecostalismo y la búsqueda constante de señal. El movimiento pentecostal, con enorme presencia histórica en Chile desde el avivamiento de Valparaíso de 1909, ha crecido explosivamente en toda Latinoamérica. Junto a hermanos genuinos, ha prosperado también el evangelio de prosperidad y la búsqueda incesante de señales y experiencias—exactamente lo que Cristo reprendió en Mateo 16:4: la generación mala y adúltera demanda señal.

3. Catolicismo romano y la religión de obras. Dominante en Chile y en toda Latinoamérica desde la conquista, el sistema católico añade mediadores humanos—María, los santos, el sacerdocio—entre el pecador y el único Mediador (1 Timoteo 2:5), sustituyendo la fe sola por la fe más obra sacramental.

4. Muchos bautistas también se han extraviado. No nos exceptuamos. El movimiento de “iglecrecimiento” importado de Estados Unidos ha llevado a muchas congregaciones bautistas, en Europa, América y también en Chile, a diluir la doctrina de la gracia, suavizar el llamado al arrepentimiento y medir el éxito por el número de asistentes en vez de por la fidelidad a la Palabra. No es la primera vez que esto ocurre entre nosotros. Charles Spurgeon enfrentó la misma deriva en su propia Unión Bautista británica durante la Controversia del Declive (1887), denunciando en las páginas de *The Sword and the Trowel* [La espada y la paleta] que varios ministros bautistas habían abandonado en silencio la inspiración de las Escrituras, la caída del hombre y la expiación sustitutiva—y terminó renunciando a la Unión Bautista antes que guardar silencio. Su advertencia de entonces es la nuestra hoy: la sana doctrina no se negocia por unidad institucional.

Hermanos, ¿cuántas de estas señales reconocen ustedes en su propia congregación, o en alguna que dejaron atrás?

E. CONCLUSIÓN—Llamado al Camino Angosto

Jesús mismo trazó la línea: Angosta es la puerta, y estrecho el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan (Mateo 7:13-14). Pablo trazó la misma línea con palabras aún más duras: el que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema (1 Corintios 16:22); y a quien predique diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema (Gálatas 1:8-9). No son palabras de odio: son la seriedad de un Dios que ama demasiado la verdad como para dejarla diluir.

Y aquí está la respuesta a nuestra pregunta central: el que vive el desastre de esta hora—leyendo la cultura, la ciencia y el mercado, pero ciego a Cristo—corre con la multitud hacia el despeñadero. El que se opone a él, examinándose (2 Corintios 13:5) y permaneciendo en la palabra, anuncia el desastre aún mayor que viene—y escapa de él.

- **A ustedes, los que aún están fuera:** ninguna señal, ninguna experiencia religiosa, ninguna megaiglesia los salvará en aquel día. Vuélvanse hoy a Cristo en arrepentimiento y fe genuinos.
- **A ustedes, los que ya están en el camino angosto:** no se desvíen, por más tentador que parezca el atajo ancho. El que persevera hasta el fin, ese será salvo (Mateo 24:13).
- **Si hoy fuera el día en que Cristo pidiera cuentas de cómo leíste las señales de los tiempos, ¿qué encontraría?**

Oración final:

Dios santo y todopoderoso, que ves no solo el rostro del cielo sino el rostro mismo del corazón humano: confesamos ante Ti que somos, por naturaleza, exactamente lo que reprendiste en los fariseos y saduceos—hábiles para leer cada señal que sirve a nuestra conveniencia, y ciegos, de nacimiento, ante la señal decisiva de Tu Hijo. No tenemos, en nosotros mismos, ni la capacidad de discernir ni la voluntad de someternos; si hemos de ver la hora en que Tú nos has puesto, es porque Tú mismo debes abrir los ojos que el pecado cerró.

Te pedimos, Padre, que ningún oyente de este sermón salga hoy consolado por una religión de forma sin la sustancia de la fe verdadera. Escudriña a cada uno de nosotros con la luz de Tu Palabra, no con la luz tibia de nuestra propia estimación. Si hay hipocresía escondida bajo una profesión correcta, exponla ahora, mientras hay tiempo de gracia; y si hay entre nosotros un remanente que Tú mismo has regenerado, confírmalo, fortalécelo, y guárdalo firme hasta el día final.

Concédenos temerte a Ti con el temor que produce sabiduría, y no a la multitud que corre hacia el despeñadero. Que la seriedad de este mensaje no se evapore con el cierre de este culto, sino que more en nuestra conciencia toda esta semana, hasta que volvamos a congregarnos delante de Ti. Todo esto te lo pedimos por los méritos únicos y suficientes de Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

MARCO CONFESIONAL

Bautista Reformado e Histórico, conforme a la Confesión de Londres de 1689 (cap. 1, De las Sagradas Escrituras; cap. 26, De la Iglesia). La Escritura, no la experiencia ni la cultura, es la única regla de fe. La apostasía profetizada no contradice la perseverancia de los santos: distingue entre los que fueron de nosotros y los que solo estuvieron entre nosotros (1 Juan 2:19).

TEXTOS DE APOYO Y REFERENCIAS BÍBLICAS PARA LOS QUE ESTÁN APUNTANDO

Consideren todo el consejo de Dios (Hechos 20:27) sobre este tema.

Texto Base: Mateo 16:2-3; Lucas 12:54-56.

Textos de Apoyo: Mateo 15:14; Mateo 23:16-24; 1 Juan 2:18-19; 1 Juan 4:1-3; 2 Tesalonicenses 2:3-12; 1 Corintios 16:22; Gálatas 1:8-9; 2 Corintios 13:5; Marcos 5:13; Juan 6:26,66,68; Lucas 8:13; Mateo 7:13-14; Mateo 24:13; Apocalipsis 21:8; 1 Timoteo 2:5; Romanos 12:2.

FUENTES HISTÓRICAS Y SECULARES CITADAS

Schaeffer, F. A. *The Great Evangelical Disaster* [El Gran Desastre Evangélico] (1984), Crossway. 8 caps.: 1) What Really Matters? [¿Qué es lo que realmente importa?]; 2) Marking the Watershed [Marcando la línea divisoria]; 3) The Practice of Truth [La práctica de la verdad]; 4) Connotations and Compromise [Connotaciones y compromiso]; 5) Forms of the World Spirit [Formas del espíritu del mundo]; 6) The Great Evangelical Disaster [El gran desastre evangélico]; 7) Radicals for Truth [Radicales por la verdad]; 8) The Mark of the Christian [La marca del cristiano]. Cita usada: cap. 2, párr. 31 (contando desde el inicio del capítulo).

Schaeffer, F. A. *A Christian Manifesto* [Un Manifiesto Cristiano] (1981), Crossway. 10 caps.: 1) The Abolition of Truth and Morality [La abolición de la verdad y la moralidad]; 2) Foundations for Faith and Freedom [Fundamentos para la fe y la libertad];... 7) The Limits of Civil Obedience [Los límites de la obediencia civil]. Referencia general al argumento de Schaeffer sobre la pérdida del lenguaje moral objetivo; no se cita un capítulo o página específicos.

Spurgeon, C. H. (1873, 4 de octubre). *Signs of the Times* [Señales de los tiempos] [sermón sobre Lucas 12:54-57]. En *Metropolitan Tabernacle Pulpit*, vol. 19. Passmore & Alabaster.

Spurgeon, C. H. (1887). *The Down Grade* [La Cuesta Abajo] [artículos de la Controversia del Declive]. En *The Sword and the Trowel* [La Espada y la Paleta]. Passmore & Alabaster.

Murray, I. H. (2000). *Evangelicalism Divided: A Record of Crucial Change in the Years 1950 to 2000* [El Evangelicalismo Dividido]. Edinburgh: Banner of Truth Trust.

Wells, D. F. (1993). *No Place for Truth: Or Whatever Happened to Evangelical Theology?* [Sin Lugar para la Verdad]. Grand Rapids: Eerdmans.

MacArthur, J. (1993). *Ashamed of the Gospel: When the Church Becomes Like the World* [Avergonzado del Evangelio]. Wheaton: Crossway.

BIBLIOGRAFÍA

Bunyan, J. (1678/2020). *El progreso del peregrino*. Editorial CLIE.

Gill, J. (1746-1748/2009). *An exposition of the New Testament*. The Baptist Standard Bearer.

MacArthur, J. (1993). *Ashamed of the gospel: When the church becomes like the world*. Crossway.

Murray, I. H. (2000). *Evangelicalism divided: A record of crucial change in the years 1950 to 2000*. Banner of Truth Trust.

Schaeffer, F. A. (1981). *A Christian manifesto*. Crossway.

Schaeffer, F. A. (1984). *The great evangelical disaster*. Crossway.

Spurgeon, C. H. (1873/1874). *Signs of the times* [sermón sobre Lucas 12:54-57]. En *The Metropolitan Tabernacle pulpit* (Vol. 19). Passmore & Alabaster.

Spurgeon, C. H. (1887). *The Down Grade* [artículos de la Controversia del Declive]. En *The Sword and the Trowel*. Passmore & Alabaster.

Wells, D. F. (1993). *No place for truth: Or whatever happened to evangelical theology?*. Eerdmans.

SANTA CENA EN BAUTISTAS HISTÓRICOS

Institución y Lectura

Hermanos, antes de concluir, participaremos de la Santa Cena tal como nuestro Señor nos mandó. Escuchemos las palabras del apóstol Pablo:

1 Corintios 11:23-26—“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.”

Advertencia Solemne

1 Corintios 11:27-29—“De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.”

Si no estás bien con tu relación con Dios o con los hermanos de la fe en este momento, no deberías participar de la cena, no sea que incurras en el disgusto de Dios sobre ti.

Llamado a la Preparación

Oremos.

Padre santo, hoy hemos visto que el mundo sabe leer las señales del cielo, del mercado y de la ciencia, pero está ciego ante Tu Hijo. Perdónanos por las veces que seguimos a la multitud en vez de a Cristo, o cuando buscamos solo el pan y no a Ti mismo. Gracias porque en la mesa de esta Cena Tú nos das lo que ninguna ciencia ni ningún guía humano puede dar: el perdón de nuestros pecados por la sangre de Tu Hijo.

Mientras comamos, tomemos un momento de silencio para que cada uno se examine en oración personal delante de Dios.

Distribución de los Elementos

[Al partir el pan:] “Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.” Este pan representa el cuerpo de Cristo, quebrantado por nosotros.

Reflexionemos por un minuto de silencio, con gratitud, sobre lo que Cristo ha hecho por nosotros.

Comer juntos...

<<Oración de Valentín>>

[Al distribuir la copa:] “Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.”

Esta copa representa la sangre de Cristo, derramada para el perdón de nuestros pecados.

Tomar juntos...

Cantemos nuestra canción tradicional, con gratitud, por lo que Cristo ha hecho por nosotros.

Oración Final de Comunión

Señor Jesucristo, Cordero de Dios inmolado antes de la fundación del mundo: en esta mesa no venimos a añadir nada a Tu obra, sino a recordar que ya está terminada. Consumado es—Tú mismo lo dijiste, y no hay tribunal, ni acusador, ni desastre de esta hora presente que pueda deshacer lo que Tu sangre selló para siempre.

Te damos gracias porque nuestra seguridad no descansa en cuán bien leímos las señales de los tiempos, sino en cuán perfectamente Tú cumpliste cada señal, cada profecía, cada exigencia de la divina justicia en nuestro lugar. Por Tu Espíritu, sella en cada corazón creyente aquí presente la certeza gloriosa de que somos Tuyos, y que nada en la vida ni en la muerte nos separará jamás de Tu amor.

Levántanos de esta mesa no cabizbajos por nuestra debilidad, sino firmes en la alegría inmovible del evangelio; que salgamos de este lugar no discutiendo si somos dignos, sino proclamando que Tú eres digno, y que en Ti, y solo en Ti, tenemos vida eterna. A Ti, que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, sea toda la gloria, ahora y para siempre. Amén.